HABANA, 7 DE [illegible]BRERO DE 1880

Minerva

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

Año II | Dirección y Administración, Compostela 6 | Núm. 8

ADMINISTRACION.

A las señoras protectoras y suscritoras de Jaruco que nos reclaman los números correspondientes á este periódico, y que nos aseguran tener pagos sus mensualidades, podemos decirles que el Sr. JUAN SIMEON, agente que fué en esa, no se ha dignado, ni contestar á las infinitas cartas á él dirigidas, ni tampoco ha saldado las cuentas pendientes desde el primer número de este periódico; por tanto le aconsejamos reclamen á dicho señor.

Rogamos encarecidamente á los Sres. Agentes de este periódico que, por causas agenas á su voluntad los más, tienen créditos pendientes con la anterior Administración, se sirvan liquidarlos lo más breve posible; pues perteneciendo parte de ellos á la actual empresa, le es de todo punto necesario para atender á las necesidades del periódico, y sobre todo para regularizar su marcha.

Esta administración espera de los Sres Agentes á quienes se dirige, la más eficaz ayuda en este propósito.

El Admor.

Enrique Cos.

SUMARIO

A las ilustradas señoras y señoritas colaboradoras, protectoras y simpatizadoras de MINERVA, por *Joaquín Granados*.—Carta abierta á Onalina, por *Lino Waal de Cees*.—La Mujer, por *Andrés Ruiz*.—SECCION POETICA.—A Jennie, de Lord Byron.—La Mujer fea. El Baile, por *Rafael Serra*.—NOTAS QUINCENALES, por *E. T. Elvina*.

A LAS ILUSTRADAS
Señoras y Señoritas, colaboradoras, protectoras y simpatizadoras de "Minerva".

DISTINGUIDAS damas: cónfiado solamente en vuestra benevolencia, me dirijo á vosotras, pidiendo vuestra valiosa cooperación para un proyecto, y sometiendo á vuestro ilustrado criterio, las soluciones que más adelante indicaré.

1ª—¿Quiere y puede la mujer en general, y la cubana de color en particular, propender á su mejoramiento, moral é intelectual, dado el medio en que se desarrolla en esta época?

2ª—Expuesto con la mayor claridad posible, que quiere y puede, (demostrando en la exposición, sólidas razones, citas históricas, hechos prácticos, datos de origen oficial, ejemplos más ó menos recientes y notas verídicas), indicar cuales serían los medios, con que podría contar para la consecución de aquellos fines, y, entre esos medios, cuales los de más pronta adquisición y de mejores resultados en la práctica, ó cuales de más inmediato planteamiento y de más extensos beneficios?

3ª—Aguardando el imprescind-

ble concurso de todas y cada una, de las fracciones de esta sociedad, sea directo ó indirecto, pues creemos tener derecho á él, ¿cuáles son nuestros mejores amigos? ¿cuándo y en qué forma creemos que nos prestarán su apoyo? ¿qué juicio podemos y debemos formarnos de los que nos lo niegan? ¿hasta qué punto podemos y debemos creer en la bondad de unos y otros?

4ª—¿Qué concepto formamos de los amigos y enemigos de la mujer, á un tiempo mismo? ¿De esos que la adoran en los salones del gran mundo, pero no la enaltecen en el modesto hogar? ¿De esos que se quejan de su actual estado, pero no se ocupan de mejorarlo? De esos que no ven, ó fingen no ver, que la mujer es obra de la sociedad, y que tal causa produce tal efecto?

5ª--¿Cuáles medidas deben adoptarse por nosotros, para la dignificación del individuo en la familia, y de ésta en la Sociedad? ¿Cuál es ó debe ser el medio de combatir ciertos males? ¿Transigiremos con ellos, ó nó?

Después de estudiadas convenientemente y modificadas en todo ó parte las anteriores preguntas, se hará por vosotras una serie de consideraciones, en orden articulado, de tantas partes como juzguen necesarias, en la división que forméis, dejando para el final las demostraciones concluyentes de los argumentos expuestos en el articulado.

Todo lo que sobre este particular déis á luz, será en este periódico, el que insertará con la mejor regularidad y especial atención los trabajos referentes á este asunto.

Para el 30 de Noviembre próximo, deberán concluirse todos los trabajos; habiendo tomado parte en ellos todas las que vosotras indiquéis y quieran hacernos el honor de acompañarnos.

Los trabajos, he dicho, finarán en un plazo indicado, mas, como las dimensiones del periódico impiden que todo sea publicado en el curso de tiempo fijado, lo que aún no se haya publicado, lo enviaréis á la redacción, y con toda se formará un libro de 150 á 200 páginas, cuyo costo de impresión se cubrirá por la redacción de este periódico; se harán los ejemplares que la misma crea prudente encargándose también de las condiciones materiales. Hecho esto lo pondrá á vuestra disposición para si tenéis á bien ponerlo á la venta, dedicando el producto á los colegios de niñas, ó á premios para los que los merezcan, ó lo que os parezca más conveniente, pues el fin moral es lo que se pretende, y para lo cual abrigo la íntima convicción de que no me negaréis vuestro precioso concurso.

La forma de todo, en todo, queda á vuestra eleccion, así como el término y la clasificación que os señaléis entre vosotras, para el orden de los trabajos.

Dueñas sois, repito, de alterar todo cuanto queráis, ó variarlo completamente, suplicándoos por mi parte, que lo que no hayais comprendido, bien por la falta de inteligencia del proponente ó por no haber podido expresar con la suficiente claridad el pensamiento, lo indiquéis como os plazca, ya pública, ya privadamente, en carta al Director, á mi nombre.

Si logro, como espero, merecer en este caso, vuestra consideración, y obtiene esta pobre idea, favora-

ble acogida entre vosotras, se verán altamente recompensados los anhelos de vuestro constante amigo y leal hermano que b. v. p.

JOAQUIN GRANADOS.

Key West, Enero, 1889.

CARTA ABIERTA A ONATINA.

Si de antemano no contara con vuestra indulgencia y la de las amables lectoras de MINERVA, no sería yo, sin duda, el que osara tomar la pluma para dirigirme á usted, distinguida compatriota; empero, como sería una falta de cortesía no corresponder á vuestra amable distinción, aunque sea en incorrecta prosa, puesto que no nací poeta, cual usted, de ahí que me vea en el dulce compromiso de dedicarle este pobre trabajo, hijo de mi fantasía, como dijo el inmortal Becquer.

Sí, distinguida Onatina, el amor cual la flor, tiene sus espinas; pero, apartándolas cuidadosamente, es indudable, que lo mismo que el amor engrandece á los pueblos con sus frutos, la flor purifica el óxigeno, que, como dice Castelar, «es la luz de la luz, como el pensamiento es el alma del alma»

¿Hay diferencia alguna entre las espinas de la flor y las del amor? Sí, puesto que las de la flor, punzan el dedo del que inexperto la toma sin precaución, cuya herida leve, fácilmente sana; y las del amor, encubierta bajo la capa de la hipocresia, no sólo destroza el corazón, siempre puro de la débil y sencilla virgen, sino que debilita los cimientos de la sociedad; de nuestra sociedad, especialmente, que hoy más que nunca necesita cimentarse sobre la indestructible base de la virtud. Sí, de la virtud, que si alguna vez se ve atropellada por el negro vicio, al fin siempre triunfa.

La falta de instrucción: hé ahí las espinas del amor.

El amor, aún siendo un sentimiento innato en el corazón humano, no es menos cierto que según el grado de cultura que el hombre posea, generalmente hablando, así lo manifiesta, por ejemplo: la mujer ilustrada sabe soportar resignada la inconstancia del hombre que, abusando las más de las veces de la pureza conque es correspondido, se olvida de ella; no así la desposeida de esa virtud, á la cual, la inconstancia del hombre, la precipita por sendas tortuosas, y de ahí muchas veces el origen de su desgracia.

El hombre ilustrado, es sóbrio en el amor, admira en ella lo espiritual, que es lo que hace imperecedera á la mujer; no así el que encenagado en el negro vicio, ha perdido esa pureza del alma: ese, busca tan sólo lo exterior, lo efímero, en una palabra.

Cierto que la mujer ilustrada puede influir en el corazón del hombre, pero es muy raro que después de largos años de hacer lo que su omnímoda voluntad le dictara, se someta á los consejos siempre puros de la virtuosa esposa.

Persuadido de los beneficios que la ilustración reporta, no me cansaré de aconsejar á nuestra raza que siga sus huellas, modestísima Onatina; que lea, pues en los buenos libros se aprenden las buenas máximas, y éstas, son las que hacen conducir bien al hombre en la sociedad.

No es que yo exija á nuestra raza que se ilustre en la verdadera acepción de la palabra, nó, y mucho menos á los que como nosotros hemos llegado á una edad avanzada, empero, esa misma razón es la que nos debe hacer comprender la necesidad que tenemos de aprender, y de ninguna manera mejor para conseguir ese objeto, que leyendo. Usted, distinguida Onatina, que me consta no ha recibido ilustración alguna, ¿dónde sino en el libro, ha aprendido lo que sabe? Por qué, pues, no hemos de hacer todos lo mismo? Al libro, pues, ahí está nuestro porvenir.

No terminaré sin negarle me dispense, algunas digresiones, el deseo que abrigo de ver á mi raza aplicada al libro, es lo que me ha impelido á cometerlas.

Tampoco terminaré sin felicitarla, por su patriótica composición «Amor á Cuba», dedicada á nuestro querido compatriota.

No desmaye, yirtuosa Onatina. ¡¡Adelante!!

B. S. P.

LINO WAAL DE CREES.

LA MUJER.

Entre las obras de la creación resalta por su belleza la mujer. Su constitución, el timbre de su voz, la finura de su cutis, su extremada perspicacia, todo, todo indica en la mujer su proximidad á la perfección; ella es el todo de nuestra sociedad, ella es la encargada de dar buenos ó malos ciudadanos, por cuya razón urge muy mucho la educación é instrucción de la mujer.

Vamos á darla á conocer suscintamente bajo las tres formas en que puede dividirse su modo de ser, esto es; la bien educada é instruida, la mal educada, y la que no ha recibido ni mala ni buena educación.

La bien instruida es de todo punto necesaria para el desenvolvimiento progresivo de la sociedad, y en el hogar su presencia es absolutamente impresindible; desarma con sus halagadoras palabras las intenciones del esposo enfurecido, lo domina sin imponérsele, es sencilla en el vestir y su casa está modestamente arreglada, no tiene frenesí en el baile y es caritativa por convicción, es decir, socorre al necesitado por virtud y no por el miedo que infunden las creencias supersticiosas. Cuando madre es todavia más perpicaz, enseña á sus pequeños hijos, con una paciencia admirable y un laconismo especial, la correcta pronunciación de nuestro idioma, y con la influencia que sobre ellos ejerce, les va trazando el camino que ha de conducirlos á la salvación; y éstos, después de hombres son buenos hijos, y como consecuencia lógica buenos esposos y excelentes patriotas.

La mal instruida dista mucho de parecerse á la que antes he citado con ese me diano conocimiento que en todo tiene, quiere tocar en todo y en nada acierta, esto la desespera y la hace ser envidiosa y fátua, porque como desconoce el poco valor de sí misma, la ignorancia, compañera inseparable de la vanidad, la incita á darse un brillo del que carece, para cuyo efecto frecuenta los bailes, baila con todas las reglas del arte, viste, aún á costa de su virtud, lujosos trajes, y usa de cierto lenguaje florido ayudada de la mímica

ó sea del coquetismo; gusta mucho de lisonjas, y si es bella pasará los ratos más preciosos sentada en el tocador, queriendo de este modo cubrir con las bellezas físicas la carencia de bellezas morales é intelectuales. En el hogar materno dejará mucho que desear, porque como la madre es la que hace el corazón á sus tiernos vástagos, y ésta lo tiene corrompido, ¿qué enseñanza podrá darles? resultarán de este producto malos hijos, peores esposos y detestables ciudadanos.

La que se halla en el estado natural, aquella que todo lo ignora, hasta el conocimiento de las letras, esa es la que da más lástima ver como se conduce en la sociedad; como que se encuentra desprovista de todo del buen pensar, de la racionalidad, y hasta del sentido común; cree todo lo que sea un absurdo, y desmiente todo aquello que tenga verosimilitud. Se hace intratable, cree en brujas, en que las almas de los muertos penan, en reliquias, collares, rezos, en un poco de agua arrojada en tres partes en la puerta al dar las doce etc., et.: y en todo aquello que sea anómalo y ridículo. Ahora bien, se me ocurre preguntar, ¿qué legado hace á la humanidad una familia como la que acabo de citar? ¿Qué sociedad podrán formar los hijos de estos desgraciados? Una sociedad viciada, una sociedad supersticiosa que le teme á todo, que nunca sabrá conducirse con sus semejantes.

He aquí señores por qué la necesidad de fundar escuelas, pero escuelas en que se aproveche bien el tiempo, escuelas en donde no se rece tanto, en una palabra, escuelas láicas, y aminorar por todos los medios que estén á nuestro alcance esos teatros de inmoralidades que se llaman bailes, en donde con sentimiento he visto á niños hasta de cuatro años bailando inocentemente en medio de los plácemes de los autores de sus dias.

Por eso á vosotras, queridísimas é ilustradas colaboradoras de MINERVA, no tengo frases conque elogiaros por vuestras provechosas doctrinas. Seguid, seguid, estimadas amigas, subiendo esa gloriosa aunque espinosa cuesta que os ha de conducir al pináculo y desde allí seréis el faro que guiará á vuestras incautas compañeras al puerto de salvación.

ANDRÉS RUIZ.

SECCION POETICA.

A JENNIE.

(DE LORD BYRON.)

Hay una virgen de alma cariñosa
Tan tiernamente al corazón unida,
Que separar su vida de mi vida
Fuera lo mismo que romper las dos.

Hay un semblante pálido y hermoso
Que siempre miro, porque está en mi alma.
Y que en la sombra de la noche en calma
Vela con mi angel cuando duermo yo.

Hay unos negros ojos, adormidos,
A la sombra ideal de la pestañas,
Cuya mirada celestial empaña
La tristeza dulcísima de amar.

Ojos que buscan en los ojos mios
El idioma del alma silencioso,
Ojos dichosos si me ven dichosos,
Ojos que lloran si me ven llorar.

Hay la flor de una boca purpurina
Que tan sólo mis labios han opreso...
Allí temblaba el inefable beso
Del alma casta en su primer amor.

Hay una voz más grata á mis oidos.
Que el eco de una música del cielo,
Voz de vaga ilusión, voz de consuelo
Para el alma cansada de dolor.

Hay un cabello derramado en rizos
Que entreteje mi mano cariñosa,
Una cabeza lánguida y hermosa
Que dulcemente desmayando va.

Hay un seno de amor tibio y tranquilo
Donde reclino pálida mi frente.
Cuando la copa del dolor ardiente
El alma martir apurando está.

Hay un amor tan grato como el sueño
Que tuviera un arcángel en la gloria,
Un amor para el mundo sin historia,
Un amor que no sé cómo llamar.

Dos vidas que antes de encontrarse fueron
Mitades de un alma desprendidas,
Hoy al hallarse para siempre unidas,
¿Quién las puede de nuevo separar?

Dos corazones hay que á un tiempo mismo
Palpitan de placer ó se entristecen,
Y cuanto más en adorarse crecen
Más ávidos se sienten de pasión.

Dos almas de ventura tan suprema,
Que cruel, al separarlas, la fortuna...
Al separarlas?... No!... sólo son una.
Que eterna vive de su eterno amor.

(*De la Revista Popular.*)

LA MUJER FEA.

Esa mujer que no llama
La vana y torpe atención,
Es la fausta inspiración
Que mi fantasía reclama.
Púdica mujer que inflama
Mi amor y por excelencia,
Es la suave diva esencia
Que *Dios* destina al hogar,
Con la misión de embriagar
De ternura la existencia.

Cuando *Dios* premia y bendice
A una mujer que no es bella,
Quizá la virtud que en ella
Se oculte y la divinice.
Quizá en ella fecundice
Su luz preclara el talento,
Y vierta en arpado acento
Cuando sus labios pronuncien,
Blandas caricias que endulcen
El fondo del sentimiento.

Quizá si en secreto mismo
Donde á la vista vulgar
Se le impida penetrar,
Se oculte el sacro idealismo.
Y ante su habitual civismo,
Casta sencillez, ternura
Ante su conciencia pura
Como horrible su fealdad
Busque de hinojos bondad
La imajen de la hermosura.

Más yo, pobre, triste y feo
Sin ninguna gracia interna
Siento placer, dicha eterna
Mientras espejo no veo.
Mas ¡ay! sí; justicia creo
Hacer con exactitud
Diciendo á esa juventud
Perdida entre mil errores
Rindan tributo y honores
Al talento y la virtud.

RAFAEL SERRA.

New York, 1883.

EL BAILE.

El baile es el encanto de la vida
Que nutre de alegrías el sentimiento,
Regocijando el alma entristecida
En su instante de dulce arrobamiento.
Enlace de la fuerza y la templanza
Que á nuestra juventud siempre extasía
Y al suave son de voluptuosa danza
Despliega sus tesoros de armonía,
Cuando el baile en licencia se convierte
Traspasando la esfera del recreo,
El corazón más puro se pervierte
Si se deja invadir por el deseo.
Allí, el decoro y la lealtad quebranta
De la esposa, su honor y su decencia
Y en vaporosa nube se levanta,
Descrédito al pudor, á la inocencia.
Sin la fuerza viril: afeminado,
Indiferente al fallo de la *historia*,
Allí el atleta, el grande, el esforzado,
De quien la patria espera honor y gloria.
Deberes del hogar, el patriotismo,
Al par que el vicio indominable crece
Todo sumerje en su insondable abismo
Todo se olvida allí; todo perece.

RAFAEL SERRA.

Kingston, 1885.

NOTAS QUINCENALES

Doy comienzo á estas notas bajo la impresión de dolor, que me causa el estado de mi distinguida amiga é ilustrada colaboradora de MINERVA, *Cecilia*.

Cecilia, la que á la par que *Onatina* y Lucrecia González, América Font y Cristina Ayala, Natividad González y *K. Lanila*, comparten los trabajos de colaboración de nuestra modesta Revista, ha estado expuesta á grave riesgo á consecuencia de un parto laboriosísimo, al extremo de tener que sufrir una penosa operación llevada á cabo felizmente, gracias á su valor, por una parte, y por la otra á la inteligencia de los señores facultativos que la practicaron.

Dos vidas estaban en peligro y salvar ambas se propusieron los Dres. Frías y Perna; más á pesar de sus esfuerzos inteligentes no pudieron lograr salvar más que á la madre.... á nuestra querida *Cecilia*.

Cecilia se ha salvado, *Cecilia*, aunque yace todavía en el lecho del dolor, se halla ya libre del peligro que llenó de ansiedad y tribulación el espíritu de sus familiares. La tranquilidad reina en ese hogar dichoso, en ese hogar modelo, y yo me asocio de todo corazón al júbilo que experimentan sus respetables y queridos padres, su idolatrado esposo.

* * *

A la fiesta celebrada por la «Divina Caridad», en 15 del mes próximo pasado, ha seguido otra tan espléndida como la primera, y ella ha sido la celebrada por la «Bella Unión Habanera», en 29 del mismo mes.

Todo contribuyó á ese explendor, empezando por la dedicatoria de la fiesta que fué hecha particularmente á los que se dedican á la elaboración de la rica hoja *nicotiana*,—la que hace ricos á tantos, menos á los que la convierten en artística *vitola*,—lo que llevando inmensa concurrencia al bello teatro de Irijoa, y concluyendo por los oradores, que eran de los que gozan de más reputación entre nosotros, y los artistas que en ella tomaron parte.

La «Bella Unión Habanera» puede enorgullecerse tanto del éxito moral como del material de la Velada, que segura estoy, habrá sobrepujado á sus deseos y esperanzas.

* * *

Y á propósito de las fiestas recienllevadas á cabo por las Sociedades «Divina Caridad», «Exposición Habanera» y «Bella Unión Habanera».

Fiestas han sido las tres que responden de manera elocuente á nuestros anhelos progresistas, alardes de nuestra cultura, que es en lo que debemos inspirarnos.

Pero ¡qué contraste forman esas fiessta con algunas que se están llevando á cabo en algunas de nuestras sociedades, cuyos títulos *chocarreros* son, por sí solos, la negación de lo que más arriba hemos apuntado.

Titulase unas de esas reuniones, que llaman *familiares*, *La Contra del Botán Azul*.

Es decir, que nuestras sociedades han venido á sustituir, en eso de las *contras*, á las bodegas, toda vez que éstas las han suprimido.

No es eso lo más particular, sino que en la *reunión* á que nos referimos, lo mismo que en otra antes celebrada, se da el caso de que se bailen *piezas de cuadro*, por niños que se pasan un mes aprendiéndolas cuando debían invertirlo en estudiar las lecciones que el profesor les explica.

Conozco una de esas niñas, que matriculada en una escuela de nuestras sociedades, tiene anotada en un mes más de veinte faltas de asistencia; sus padres dan por disculpa que bien «por no tener zapatos», bien porque le «faltó á la niña un tuniquito limpio ó nuevo», no ha podido asistir; mas, sin embargo, esa niña es puntual á los *ensayos* *todas las noches y sus padres han podido habilitarla por completo para que pudiera asistir al baile* ...

¡Equivocada misión la de esos padres, y más aún equivocada la de los directores de esa Sociedad que olvidan que la niñez no debe acudir á ella más que para nutrirse con saludables máximas, con ese alimento de la inteligencia y el espíritu que se llama instrucción.

Cuando se ven los efectos terribles que entre nosotros hace el baile, cuando existe en todos el firme convencimiento de que el baile es una de las principales causas de nuestro decaimiento moral y físico, tal parece que hay quien no conforme con los resultados desatrosos que á la generación presente ha traido, quiere que la venidera, en quien están puestas nuestras esperanzas, para quien trabajamos hoy, tenga también por único patrimonio el baile!

Desde esta sección del periódico MINERVA, la más insignificante, como insignificante es quien la escribe, elevo la más solemne, á la par que enérgica protesta contra el hecho de distraer á la niñez de sus ocupaciones habituales: la de instruirse.

El hecho es de por sí vergonzoso, á más que anti-humanitario y anti-higiénico; y creo no ser necesidad explicar el porqué lo son, pues ello salta á la vista del más miope: sólo no lo ven los que guiados por un *objeto* que no nos explicamos, extravían del verdadero camino á los que están llamados á dirigir.

Nada más diré por hoy, no sin ofrecer flajelar duramente á los que reincidan, sin importárseme nada el que *muchos á quienes les interesa* se encojan de hombros, como diciendo: ¿y á mí qué?

***

A cabo de saber que por la Sociedad «Centro de Cocineros y Reposteros», se trata de llevar á cabo una fiesta de la índole de las que acaban de verificar dos de nuestras sociedades.

Si la noticia se confirma, que si se confirmará, daré detalles á mis queridas lectoras.

***

En mis *notas* del número pasado, dí como seguro de que el domingo 3 del actual, se batirían los *clubs* «Universo» y «Cuba».

Contaban los directores de ambos *clubs*, que ese día no jugarían ninguno de los que contienden por el *champión* de invierno; más resultó..... que no pudo jugarse porque lo que se confiaba para poder hacerlo; pero puedo decir con toda seguridad, que ese desafío tan deseado, el de decisión de la serie concertada, se llevará á cabo el próximo domingo 10, en los terrenos de Almendares.

Como el *basse ball* toma gran importancia entre nosotros, esperamos que el terreno estará rebosando, sin faltar vosotras para discernir el premio al *club* victorioso.

***

Según nos participa el Comité de la Sociedad «Divina Caridad», inaugurará sus bailes carnavalescos el lúnes 11 del actual, en la nueva casa, Habana número 35, siguiendo la costumbre anterior de los demás lúnes, y finalizando el 11 del entrante mes.

No dudamos que dichos salones se verán invadidos por nuestra juventud, dadas las simpatías de que goza dicha Sociedad y la actividad con que trabajan los miembros del Comité Reconstructor de la misma.

También nos participan que siendo algunos de ellos de carácter social, justo es que acudan á inscribirse como socios srs constantes favorecedores y simpatizadores antes de dichos dias, dadas las ventajas que ha de reportarle.

Conque acudir á los bailes de carnaval de dicha Sociedad, que, como siempre, nada dejarán que desear.

Por nuestra parte.... allí estaremos.

***

Hemos recibido el número tercero de la «Revista Popular» de Key West, dirigida por nuestro estimado amigo y compañero el Sr. Martín Morua Delgado, y viene por demás interesante, siendo el sumario el siguiente: Sección editorial.—Otra esclavitud.—Cuba's Cusse.—América para los americanos.—*Sección Literaria*:—A *Jennie*, de Lord Byron.—*Sección Científica*:—Nociones de Fisiología, por el Dr. F[illegible]. Iuchaústeguí.—*Sección Biográfica*:—M. Stephen Prestou, Ministro de Haití en Washington,—Juan Gualberto Gómez.—Toussaint L'Overture, por Martín Morúa Delgado.—*Miscelánea*.—Como grabados trae los retratos de nuestro queridísimo amigo y distinguido escritor Juan Gualberto Gómez y el de M. Stephen Preston, actual Ministro de Haití en Washington,

Agradecemos la visita, y llamamos la atención á nuestros lectores sobre tan importante «Revista».

***

Disponíame ya á cerrar las notas, cuando recibo la noticia infausta de la muerte de la Sra. Magdalena Alemán, madre de una de mis mejores y más queridas amigas de Dolores Aguiar, víctima de una larga y penosa enfermedad, acaecida el 28 del pasado mes en el vecino pueblo de Alquízar donde residía, siendo querida y apreciada de todos los que tuvieron ocasión de tratarla.

Que el vacío que deja entre sus amigos y el desconsuelo en el seno de la familia es inmenso, no hay que dudarlo.

Yo, por mi parte, me asocio de todo corazón al dolor que experimenta mi distinguida amiga, á la par que sus queridos hermanos José y Manuel.

Y.... hasta el 15, queridas lectoras.

Imp. Muralla 64.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada a la Mujer de Color, 7 de Febrero de 1889. Año 2. Número 8. 7 Feb. 1889. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111200034/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=34ef3362&pg=1. Accessed 24 July 2022.